

Michael Siegmund

Filosofía para niños

7

Las mejores 44 preguntas para filosofar con niños y adolescentes

FILOSOFANDO SENCILLAMENTE CON NIÑOS

El bien y el mal

reflexionar, maravillarse
y descubrir juntos

en el colegio, en casa o en
la calle, a partir de 8 años

con grandes
imágenes
inspiradoras



Introducción:

Llevo muchos años filosofando con niños y adolescentes. Hemos reflexionado sobre las «grandes cuestiones» de la vida en guarderías, colegios y casas. Para mí, los niños son los mejores filósofos: dudan, se maravillan, se asombran y redescubren una y otra vez el mundo, algo que, lamentablemente, muchos adultos han perdido y olvidado. Estoy convencido de que filosofar estimula a todos los niños de muy diversas formas: ejercita la percepción, el pensamiento, la toma de decisiones y la introspección. ¡Y, además, es muy divertido! Para mí supone un auténtico placer que también usted disfrute filosofando con niños. Le ofrezco este libro con la intención de facilitarle al máximo los primeros pasos.

¿Qué es filosofar con niños y adolescentes?

Mi definición preferida es: «Filosofar (con niños) en un proceso de pensamiento/expresión dinámico y abierto». Para filosofar, lo principal es tener preguntas interesantes que estimulen la reflexión y el descubrimiento conjuntos. Filosofar no debería ser nunca aburrido ni grandilocuente, simplemente se trata de hablar directamente a los niños y despertar su curiosidad. Filosofar con niños no es transmitir conocimientos o historia de la filosofía, sino reflexionar de forma práctica sobre todo tipo de cosas y plantearse las grandes cuestiones de la vida, implicando a niños y adolescentes siempre según la fase del desarrollo en la que se encuentren. Algunos temas pueden ser, por ejemplo, felicidad, amistad, amor, libertad, el bien y el mal, naturaleza, pobreza y riqueza y muchos más...

¿A partir de qué edad se puede empezar a filosofar?

Teniendo en cuenta que ya los niños pequeños se plantean «grandes» preguntas sobre sí mismos y sobre el mundo, se puede empezar a filosofar desde la guardería. Según mi experiencia, desde los cuatro años (en ocasiones incluso antes) se pueden mantener conversaciones muy interesantes con niños sobre temas filosóficos. Pero también los niños más mayores y los adolescentes obtienen un gran beneficio de estas reflexiones conjuntas.

¿Es preferible filosofar con los niños solos o en grupo?

Depende. Las conversaciones individuales le permiten hablar con el niño de forma muy personal y, en ocasiones, mantener una charla filosófica más productiva e intensa. Pero varios niños siempre tendrán opiniones y perspectivas diferentes sobre un mismo tema lo que, en cualquier caso, resulta una ventaja a la hora de filosofar. De un modo u otro, lo decisivo es, ante todo, que estimule y mantenga en marcha el proceso de pensamiento.

¿Cuál es la mejor forma de filosofar con niños y adolescentes?

Al principio de cualquier conversación filosófica siempre hay una pregunta interesante (o un pensamiento interesante), que estimula el proceso de reflexión. Algunas preguntas les interesan más a los niños, mientras que otras, no tanto: lo importante es que vaya probando con muchas preguntas, una tras otra, y que se dirija a los niños atento y concentrado, sin distracciones. Escuche de verdad a los niños y adolescentes y tómese en serio sus ideas, percepciones y deseos. Para filosofar con niños, necesita contar con tiempo suficiente y un lugar tranquilo. Puede

plantear cuestiones filosóficas «como vayan saliendo» o incorporarlas a historias y leérselas a los niños. Pero la forma más fácil es el «método de imagen/pregunta»: combinar una imagen inspiradora con una pregunta interesante. Cada página de este libro ofrece una nueva posibilidad para filosofar. Revise cada imagen y cada pregunta. Dele al niño/los niños tiempo suficiente para reflexionar y responder. Si no obtiene una respuesta inmediatamente, puede reformular un poco la pregunta o referirse a situaciones concretas de la vida del niño/adolescente. Durante la conversación posterior, plantee preguntas específicas: «¿por qué?», «¿cómo lo sabes?», «¿estás seguro?», ¿qué más se te ocurre?». Seguro que le emocionan los pensamientos y las ideas que expresan los niños y adolescentes y verá cómo disfruta de la reflexión conjunta.

Michael Siegmund



**¿Qué convierte a
una persona en
«buena persona»?**



**Si alguien pasa
hambre, ¿tiene
derecho a
robar comida?**



**¿Se pueden tener
secretos o hay que
decirlo siempre
todo?**